

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Trastornos alimentarios en estudiantes de ballet: identificación de casos con riesgo.

Rutzstein, Guillermina, Armatta, Ana María, Leonardelli, Eduardo, Lievendag, Leonora, Maglio, Ana Laura, Marola, María Elena, Murawski, Brenda, Diez, Marina, Otalora, Julieta y Sarudiansky, Mercedes.

Cita:

Rutzstein, Guillermina, Armatta, Ana María, Leonardelli, Eduardo, Lievendag, Leonora, Maglio, Ana Laura, Marola, María Elena, Murawski, Brenda, Diez, Marina, Otalora, Julieta y Sarudiansky, Mercedes (2007). *Trastornos alimentarios en estudiantes de ballet: identificación de casos con riesgo. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/147>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/FMD>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TRASTORNOS ALIMENTARIOS EN ESTUDIANTES DE BALLET: IDENTIFICACIÓN DE CASOS CON RIESGO

Rutzstein, Guillermina; Armatta, Ana María; Leonardelli, Eduardo; Lievendag, Leonora; Maglio, Ana Laura; Marola, María Elena; Murawski, Brenda; Diez, Marina; Ojalora, Julieta; Sarudiansky, Mercedes
UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Algunos estudios señalan que los estudiantes de ballet presentan mayor riesgo de manifestar un trastorno alimentario. Este estudio se propone evaluar el grado de satisfacción con la imagen corporal en mujeres jóvenes estudiantes de ballet e identificar aquellos casos con riesgo de presentar trastorno alimentario. La investigación se realizó con una muestra conformada por 107 mujeres estudiantes de ballet entre 13 y 18 años de edad. Los sujetos completaron un cuestionario con el fin de recabar información sobre la edad, el nivel de educación alcanzado, la talla, el peso actual, el peso deseado y sintomatología propia de los trastornos alimentarios. Además, se evaluaron a los sujetos con el Eating Disorder Inventory -2 (EDI-2) y la Figure Scale (FS). Se identificó un 15.88% de las estudiantes de ballet con riesgo de presentar un trastorno alimentario. En una segunda etapa se tiene previsto entrevistar a los sujetos identificados con riesgo con el fin de determinar si se confirma el diagnóstico de trastorno de la conducta alimentaria.

Palabras clave

Trastornos Alimentarios Ballet Riesgo

ABSTRACT

EATING DISORDERS IN BALLET STUDENTS:
FINDING CASES WITH RISK

Some studies point out that the ballet students are at significantly higher risk for the development of eating disorders than their non dancing peers. The aim of the study is to assess the degree of satisfaction with body image in young female ballet dancers and identify the students with high risk for the development of eating disorders. The sample includes 107 female ballet students aged 13 to 18. The subjects completed a questionnaire in order to obtain information about the age, the education level, the height, the current and the ideal body weight, and proper symptomatology of the eating disorders. Furthermore, subjects completed the Eating Disorder Inventory -2 and FS Figure Scale. It was found that 15.88% of the ballet students were at risk of presenting an eating disorder. In a second stage it will be carried out a semi-structured interview with the subjects with risk in order to determine their diagnostic status.

Key words

Eating Disorders Ballet Risk

El aumento de la incidencia y la prevalencia de los trastornos de la alimentación en el mundo occidental constituyen actualmente un motivo de preocupación. Los estudios sobre prevalencia de la anorexia nerviosa entre mujeres jóvenes indican cifras que van entre el 0.5 % al 1% y aproximadamente del 1 al 3% para la bulimia nerviosa, siendo entre los varones diez veces menor (American Psychiatric Association, 1994). Así es como en los últimos años los trastornos de la alimentación están siendo centro de atención tanto en la literatura científica como en la de divulgación general.

En nuestro país, diversas instituciones asistenciales públicas y privadas, dan cuenta de que el número de consultas de pacientes con esta patología se incrementó en forma notable en los últimos años (Rutzstein y Braguinsky, 1994). Paralelamente a este crecimiento fue disminuyendo la edad de comienzo: la anorexia nerviosa se presenta cada vez más cerca de la menarca (Rutzstein, 1996). Una investigación realizada durante los años 1995/1997 en la Cátedra de Adolescencia de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires indica que la prevalencia de los trastornos de la alimentación alcanzó un porcentaje de 13% (Quiroga, Zonis y Zuckerfeld, 1998) y otro estudio de Bay, Rausch Herscovici, Kovalskys, Berner, Orellana y Bergesio (2005) señala que el 6.94% de los adolescentes argentinos que concurren al consultorio del pediatra presenta algún trastorno alimentario.

Por otra parte, diversos estudios han señalado la existencia de poblaciones con muy alto riesgo de presentar trastornos alimentarios, entre ellas, las bailarinas de ballet, las atletas, las jóvenes que practican patinaje artístico y las modelos. Se trata de actividades en las que mantener un cuerpo muy delgado se hace indispensable.

Según Garner & Garfinkel (1980) la presión por la delgadez, combinada con expectativas de alta competitividad, como ocurre en el ambiente del ballet, promueve las condiciones apropiadas para la manifestación de trastornos alimentarios, particularmente en adolescentes vulnerables. Algunos investigadores como Brook-Gunn, Warren & Hamilton (1987) señalaron que la prevalencia de la anorexia nerviosa es más alta en las bailarinas de ballet que en la población general americana de mujeres adolescentes. Garner & Garfinkel (1980) diagnosticaron anorexia nerviosa en el 6.5% de las estudiantes de ballet que provenían de tres escuelas profesionales diferentes (N=183); las escuelas más competitivas fueron las que obtuvieron una mayor incidencia. Por su parte, Szmukler, Eisler, Gillies y Hayward (1985) hallaron características psicopatológicas propias de las personas que presentan anorexia nerviosa en el 7% de una muestra de 100 estudiantes de ballet. Le Grange, Tibbs y Noakes (1993) realizaron un estudio con una muestra de 49 mujeres estudiantes de ballet y diagnosticaron anorexia nerviosa en el 4.1%, mientras que el 8.2% presentaba un síndrome parcial de anorexia nerviosa. Los autores también señalan que fueron varios los investigadores que en la década de los '80 intentaron determinar la prevalencia de la anorexia nerviosa en bailarinas de ballet, pero no tuvieron en cuenta la realización de entrevistas clínicas con el fin de confirmar el diagnóstico, una vez que los sujetos fueron evaluados con instrumentos psicométricos.

Por su parte, Abraham (1996) comparó los hábitos alimentarios

y las conductas para bajar de peso que presentaban mujeres jóvenes estudiantes de ballet y aquellas que no lo eran. Las estudiantes de ballet obtuvieron un mayor puntaje en el Eating Attitudes Test- 40 y también presentaron una mayor frecuencia de trastornos alimentarios no especificados en comparación con estudiantes de otras disciplinas. El autor identificó una proporción significativa de estudiantes de ballet que presentaba síntomas de anorexia nerviosa.

Sin embargo, un estudio realizado por Anshel (2004) muestra que las estudiantes de ballet presentan insatisfacción con la imagen corporal y desean un cuerpo delgado en comparación con mujeres que no son estudiantes de ballet. Pero no hallaron, entre las estudiantes de ballet, rasgos psicopatológicos en común con las pacientes con diagnóstico de trastorno alimentario. El autor señala que en el ambiente de la danza clásica, la delgadez se asocia con un mejor desempeño. En el mismo sentido, Dotti, Fioravanti, Balotta, Tossi, Cannella y Lazzari (2002) señalan que, si bien las preocupaciones por la alimentación, el peso y la imagen corporal aumentan con la edad y el tiempo que hace que las jóvenes estudian danzas, la ingesta reducida de calorías no se asoció necesariamente a la presencia de rasgos psicopatológicos.

Contrariamente, Ringham, Klump, Kaye, Stone, Libman, Stowe & Marcus (2006) sostienen que las bailarinas presentan frecuentes atracones, conductas purgativas y, según los autores, la patología es tan severa como la de aquellas mujeres que no son bailarinas pero que presentan trastornos alimentarios.

Son pocos los estudios internacionales publicados sobre trastornos alimentarios en este tipo de población y en nuestro país no existen. Por lo tanto, la necesidad de encarar un estudio como el que aquí se presenta contribuiría a un mejor conocimiento del tema, con el fin de encarar tareas de prevención en ámbitos educativos.

El objetivo central de este trabajo es evaluar el grado de satisfacción con la imagen corporal en mujeres jóvenes estudiantes de ballet, como así también identificar aquellos casos con riesgo de presentar trastorno alimentario.

METODOLOGÍA

Este estudio se realizó con una muestra conformada por 107 mujeres entre 13 y 18 años, estudiantes de la Escuela Nacional de Danzas que voluntariamente aceptaron participar de esta investigación.

Materiales:

Los sujetos que participaron del estudio completaron los siguientes cuestionarios y escalas:

Cuestionario de datos: Este cuestionario se utilizó con el fin de recabar información acerca de la edad, la talla, el peso actual, el peso deseado y la preocupación por el peso. También se preguntó acerca de los hábitos alimentarios, la preocupación por el aspecto físico, la realización de dietas, la regularidad de los ciclos menstruales, la presencia de conductas compensatorias con el fin de prevenir el aumento del peso como la actividad física excesiva, los vómitos autoinducidos, el consumo de laxantes, diuréticos o pastillas para adelgazar. Por último, se calculó el índice de masa corporal; se trata de un indicador que permite relacionar el peso con la altura de la persona con el fin de evaluar si la persona presenta un peso saludable.

Eating Disorders Inventory-2 (EDI-2) (Garner, 1991). Se trata de un inventario autoadministrable que evalúa la presencia de síntomas asociados con los trastornos alimentarios agrupados en 11 subescalas: Búsqueda de Delgadez, Bulimia, Insatisfacción con la Imagen Corporal, Ineficacia, Perfeccionismo, Desconfianza Interpersonal, Conciencia Interoceptiva, Miedo a Crecer, Ascetismo, Impulsividad e Inseguridad social. Consta de 91 ítems a los que se puede responder con las siguientes 6 posibilidades: siempre, casi siempre, a menudo, a veces, pocas veces y nunca. Tres subescalas evalúan actitudes y comportamientos con respecto a la alimentación, el peso y la imagen corporal, ellas son: Búsqueda de Delgadez, Bulimia e

Insatisfacción con la Imagen Corporal. Las subescalas restantes evalúan rasgos psicológicos asociados a los trastornos alimentarios, que son clínicamente relevantes. El EDI-2 se ha utilizado como instrumento de cribado para detectar población de riesgo.

Figure Scale - FS (Collins, 1991). Se trata de una escala gráfica de siluetas femeninas que evalúa la diferencia entre la imagen corporal que el sujeto desea tener y la imagen corporal que cree tener. Las siluetas dibujadas son 9 y conforman una graduación desde una silueta muy delgada hasta la última que presenta un sobrepeso importante.

Procedimientos:

Se les informó tanto a la institución educativa como a las alumnas y a sus padres, que se trataba de un estudio sobre imagen corporal y hábitos alimentarios y se solicitó la autorización correspondiente para llevar a cabo el presente estudio. Tal como lo indican los principios éticos vigentes, se le aseguró a cada uno de los sujetos el carácter confidencial de la información brindada y se les aseguró que la participación en esta investigación era voluntaria.

Cada sujeto completó el cuestionario de datos, el Eating Disorder Inventory-2 (EDI-2; Garner, 1991) y el Figure Scale-FS (Collins, 1991). Para ello, profesionales entrenados se reunieron con los sujetos que participaron de la investigación en la institución educativa en la que cursan sus estudios, previo acuerdo con las autoridades de dicha institución y habiendo anticipado el tiempo estimado que duraría el encuentro. Se les entregó los cuestionarios autoadministrables, previa introducción y lectura del instructivo.

RESULTADOS PRELIMINARES:

Se han entrevistado 107 mujeres estudiantes de ballet y la edad promedio en años fue de 14.10 (DE: 0.89). El Índice de Masa Corporal promedio fue de 19.24 (DE: 2.19) presentando un peso promedio de 47.82 kg (DE: 6.45) para una altura promedio de 1.58m (DE: 0.07).

Ninguna de las estudiantes de ballet presenta sobrepeso pero el 20.6% presenta un índice de masa corporal por debajo o igual a 17.5, lo cual indica un bajo peso y es considerado, además, un criterio de anorexia nerviosa, entre otros. Sin embargo, el 30.8% considera que está gorda o tiene exceso de peso.

Así es como el 18.69% de las estudiantes de ballet realiza dietas con el fin de bajar de peso, el 3.73% ya ha bajado más de 5kg en el último año y el 7.47% presenta atracones.

En cuanto al análisis del *Figure Scale (FS)*, se consideró insatisfacción con la imagen corporal cuando se presentó una diferencia de 3 figuras o más entre "la figura que representa cómo se ve" y "la figura que representa cómo le gustaría verse". Se observó que el 5.1% presenta insatisfacción con la imagen corporal, señalando la figura más delgada como la ideal. En promedio, las estudiantes de ballet se ven como la figura 3.6 (DE: 1.56) pero les gustaría verse más delgada, más específicamente como la figura 2.8 (DE: 1.18). Con respecto a las conductas que utilizan con el fin de controlar el peso, el 9.3% señala que se ha provocado vómitos, ha consumido laxantes, diuréticos o pastillas para adelgazar.

En lo que hace a la identificación de "casos con riesgo", se consideró que un sujeto presentaba riesgo de trastorno alimentario cuando el puntaje obtenido en alguna de las tres subescalas del *Eating Disorder Inventory-2* -que evalúan actitudes y comportamientos con respecto a la alimentación, el peso y la imagen corporal- fuera igual o superior al punto de corte propuesto por el autor. Las 3 subescalas propuestas por Garner (1991) para identificar población con riesgo son: "Búsqueda de Delgadez", "Bulimia", e "Insatisfacción con la Imagen Corporal". De esta manera, se determinó que el 15.88% de las estudiantes de ballet presenta riesgo de presentar un trastorno alimentario. Estos resultados superan los índices internacionales hallados en población de estudiantes de ballet.

Por otra parte, al comparar los casos identificados con riesgo

con aquellos que no presentan riesgo, se observó que presentan diferencias significativas en las siguientes subescalas del EDI-2: Ineficacia, Perfeccionismo, Desconfianza Interpersonal, Conciencia Interoceptiva, Ascetismo, Impulsividad e Inseguridad Social.

DISCUSIÓN

Los resultados que aquí se presentan muestran índices de riesgo de padecer trastornos alimentarios superiores a los hallados en poblaciones similares internacionales. A su vez, superan ampliamente los índices hallados en población general, lo que permite pensar que efectivamente existen características propias de la actividad que potencian el riesgo de presentar estos trastornos.

Se observan altos índices de bajo peso, acompañados de una distorsión de la imagen corporal. Esto promueve en muchos casos, la realización de dietas restrictivas y conductas compensatorias inadecuadas.

Se tiene previsto en una próxima etapa, realizar una entrevista semiestructurada con preguntas abiertas y cerradas con aquellas estudiantes de ballet que se hayan identificado con riesgo de presentar un trastorno alimentario, con el propósito de confirmar o refutar la presencia de alguno de los trastornos alimentarios. También se entrevistarán al azar algunas estudiantes sin riesgo, con el fin de asegurarse que no presentan riesgo.

BIBLIOGRAFÍA:

- ABRAHAM, S. (1996). Eating and weight controlling behaviours of young ballet dancers. *Psychopathology* 29 (4): 218-222.
- American Psychiatric Association. DSM-IV. Versión española de la obra original en lengua inglesa Diagnostic, Statistical Manual of Mental Disorders IV publicado por la American Psychiatric Association, Washington. Masson (1995). 1994.
- ANSHEL, M. (2004). Sources of disordered eating patterns between ballet dancers and no-dancers. *Journal of Sport Behaviour*. December.
- BAY, L.; C. RAUSCH HERSCOVICI, I. KOVALSKYS, E. BERNER, L. ORELLANA y A. BERGESIO (2005). Alteraciones alimentarias en niños y adolescentes argentinos que concurren al consultorio del pediatra. *Archivos Argentinos de Pediatría*; 103 (4) /305-316.
- COLLINS, M.E. (1991). Body figure perceptions and preferences among preadolescent children. *International Journal of Eating Disorders*, 10(2), 199-208.
- DOTTI, A.; M. FIORAVANTI, M. BALOTTA, F. TOZZI, C. CANNELLA & R. LAZZARI (2002). Eating behavior of ballet dancers. *Eat. Weight Disord.* Mar, 7 (1): 60-67.
- GARNER, D.M. (1991). *Eating Disorders Inventory 2*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- GARNER, D. & P. GARFINKEL (1980). Socio-cultural factors in the development of anorexia nervosa. *Psychological Medicine*. 10, 647-656.
- LE GRANGE, D.; J. TIBBS & T. NOAKES (1993). Implications of a diagnosis of anorexia nervosa in a ballet school. *International Journal of Eating Disorders*. Vol 15, N°4, 369-376.
- QUIROGA, S.; R. ZONIS y R. ZUKERFELD (1998) Conductas alimentarias y factores psicopatológicos en mujeres ingresantes en la Universidad de Buenos Aires. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología/UBA*. Año3 -N°2.
- RINGHAM, R.; K. KLUMP; W. KAYE; D. STONE; S. LIBMAN; S. STOWE & M. MARCUS (2006). Eating Disorder symptomatology among ballet dancers. *International Journal of Eating Disorders*, 39:6 503-508.
- RUTSZTEIN, G y J. BRAGUINSKY (1994). Modalities of Treatment for anorexia nervosa at assistential centres of Buenos Aires. *International Journal of Obesity and Related Metabolic Disorders*, Vol. 18, supplement 2, August 1994, p. 29.
- RUTSZTEIN, G. (1996). Modalidades de tratamiento en anorexia nervosa. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*, vol. 4.
- SZMUKLER, G.; I. EISLER, CH. GILLIES & M. HAYWARD (1985). The implications of anorexia nervosa in a ballet school. *J. Psychiatry Res.* , Vol 19, N°2/3: 177-181.
- THOMAS, J.; P. KEEL; HEATHHERTON, T. (2005). Disordered eating attitudes and behaviors in ballet students: examination of environmental and individual risk factors. *International Journal of Eating Disorders*, 38:3 263-268.